

XXX EPIGRAMAS DE MARCIAL.

---

## I.

## AD MUSAM.

Quinque satis fuerant; nam sex, septemve libelli,  
 Est nimium: quid adhuc ludere, Musa, juvat?  
 Sit pudor, et finis: jam plus nihil addere nobis  
 Fama potest: teritur noster ubique liber.  
 Et cum rupta situ Mesalæ saxa jacebunt,  
 Altaque cum Licini marmora pulvis erunt:  
 Me tamen ora legent, et secum plurimus hospes  
 Ad patrias sedes carmina nostra feret.  
 Finieram, cum sic respondit nona sororum,  
 Cui coma, et unguento sordida vestis erat:  
 Tune potes dulces, ingrate, relinquere nugas?  
 Dic mihi, quid melius desidiosus ages?  
 An juvat ad Tragicos soccum transferre cothurnos?  
 Aspera vel paribus bella tonare modis?  
 Prælegat ut tumidus rauca te voce magister,  
 Oderit et grandis virgo bonusque puer?  
 Scribant ista graves nimium, nimiumque severi,  
 Quos media miseros nocte lucerna videt.  
 At tu Romano lepidos sale tinge libellos:  
 Agnoscat mores vita legatque suos.  
 Augusta cantare licet videaris avena,  
 Dum tua multorum vineat avena tubas.

## I.

## Á LA MUSA.

Cinco librillos bastaban;—seis ó siete es demasiado;  
 ¿Qué gusto sentir ya, oh Musa,—en pasatiempos livianos?  
 Cesen por pudor; no puede—darme la fama otro lauro  
 Cuando en todas partes corre—mi libro de mano en mano.  
 Vendrán al suelo en ruinas—de Mesala los palacios;  
 Los mármoles de Licino—veránse en polvo trocados,  
 Y todavía mis versos—se leerán con aplauso  
 Y el extranjero á sus larens—solícito llevarálos.  
 Dije, y de las nueve hermanas—la última avanza, exhalando  
 De su reste y cabellera—suaves perfumes: “Ingrato,  
 Exclama, ¿dulces donaires—así te inspiran cansancio?  
 ¿En qué emplearás tus ocios?—¿Ni qué harás mejor? ¿Acaso  
 Quieres el humilde zueco—cambiar por coturno trágico;  
 Cantar ásperos combates—en modos y estilo clásicos,  
 Que declamará en seguida—un dómime de acento agrio  
 Y que al niño y la doncella—darán improbo trabajo?  
 Deja eso á autores severos,—á quienes ve sin descanso  
 A media noche su lámpara—inquietos y desvelados.  
 Tú en tanto, vierte en tus libros—la sal del genio romano;  
 Que el pueblo en ellos contemple—de sus costumbres el cuadro;  
 Pues aunque parezca humilde—la zampoña de tus cantos,  
 Venciendo muchas trompetas—el vuelo alzará más alto.

## II

## AD ALCIMUM.

Alcime, quem raptum domino crescentibus annis  
 Labicana levi cespite velat humus;  
 Accipe non Phario nutantia pondera saxo,  
 Quæ cineri vanus dat ruitura labor;  
 Sed fragiles buxos, et opacas palmitis umbras,  
 Quæque virent lacrymis roscida prata meis.  
 Accipe, care puer, nostri monumenta laboris:  
 Hic tibi perpetuo tempore vivet honor.  
 Cum mihi supremos Lachesis perneverit annos,  
 Non aliter cineres mando jacere meos.

## III

## AD QUINTUM DE HYLA.

Solvere dodrantem nuper tibi, Quinte, volebat  
 Lippus Hylas: luscus vult dare dimidium.  
 Accipe quamprimum: brevis est occasio lucri,  
 Si fuerit cæcus, nil tibi solvet Hylas.

## IV

## AD FUREM DE LIBRO SUO.

Erras, meorum fur avare librorum,  
 Fieri Poëtam posse qui putas tanti,  
 Scriptura quanti constet, et tomus vilos.  
 Non sex paratur aut decem sophos nummis.  
 Secreta quære carmina, et rudes euras,  
 Quas novit unus, scrinioque signatas  
 Custodit ipse virginis pater chartæ;  
 Quæ trita duro non inhorruit mento.  
 Mutare dominum non potest liber notus.  
 Sed pumicata fronte si quis est nondum,  
 Nec umbilicis cultus, atque membrana:  
 Mercare tales adeo, nec sciet quisquam.  
 Aliena quisquis recitat, et petit famam;  
 Non emere librum, sed silentium debet.

## II

## Á ALCIMO.

En la aurora de la vida,—Alcimo, te hirió la muerte,  
 Y la tierra labicana—te cubre con blando césped.  
 Recibe, no vasta mole—de monumento que pese,  
 Con vano afán construído,—sobre tu ceniza inerte;  
 Sino el frágil boj, el pámpano—que opacas sombras extiende  
 Y regados con mis lágrimas—en prados rústicos crecen.  
 Recibe, pues, caro niño,—en versos que viven siempre,  
 Monumento duradero—que mi cariño te ofrece;  
 Que cuando mi hora postrera—hile inflexible Laquesis,  
 No quiero que mi memoria—de otro modo se conserve.

## III

## Á QUINTO.

El pitañoso Hilas quiso—tres cuartos, Quinto, pagar;  
 Hoy, ya tuerto, de su deuda—quiere darte la mitad:  
 Recíbelas, que del lucero—la ocasión pasa fugaz,  
 Y si Hilas se torna ciego—ya nada te pagará.

## IV

## Á UN PLAGIARIO.

Avaro ladrón, te engañas,—si calculando en vil precio  
 El valor que de lo escrito—guarda mi libro pequeño,  
 Poderlo dar, te imaginas,—como parte de tu ingenio:  
 Nadie conquista la gloria—por seis ó por diez sextercios.  
 Busca secretos poemas,—busca trabajos inéditos  
 Que sepa uno sólo, el padre—de la obra virgen que lejos  
 De las miradas del vulgo,—duerme bajo doble sello.  
 Libro que todos conocen—no puede mudar de dueño.  
 Pero si acaso hay alguno—al que aún no da pulimento  
 La piedra pómex ni adorno—el pergamo y el cedro,  
 Tengo varios de esa suerte—y si quisieras yo puedo  
 Venderlos con el seguro—de que nadie ha de saberlo:  
 Todo aquel que busca fama,—cifrada en trabajo ajeno,  
 No debe comprar el libro,—sino comprar el silencio.

## V

## AD LIBRUM SUUM.

Vis commendari sine me cursurus in urbem,  
 Parve liber, multis? an satis unus erit?  
 Unus erit, mihi crede, satis, cui non eris hospes,  
 Julius, assiduum nomen in ore meo.  
 Protinus hunc primæ quæres in limine Tectæ,  
 Quos tenuit Daphnis, nunc tenet ille, Lares.  
 Est illi conjux, quæ te manibusque sinuque  
 Excipiet, vel si pulverulentus eas.  
 Hos tu seu pariter, sive hanc, illumve priorem  
 Videris; hoc dices: Marcus avere jubet.  
 Hoc satis est: alios commendat epistola: peccat,  
 Qui commendandum se putat esse suis.

## V

## Á SU LIBRO.

Ya que sin mí á la ciudad—vas, librillo mío, ¿quieres  
 Que te recomiende á muchos,—ó á uno solo es suficiente?  
 Creeme, uno solo basta—para quien no serás huésped,  
 Julio, cuyo caro nombre—en mis labios vive siempre.  
 Búscale al llegar; se aloja—en donde tuvo su albergue  
 Dafnis otro tiempo, á orillas—de la ciudad. Si te viere  
 Su esposa, contra su pecho—estrecharáte impaciente,  
 A pesar que del camino—el polvo sobre tí lleves.  
 A cada uno, ó á ambos juntos—dirás en fórmula breve:  
 Marco os saluda; eso basta.—Que á otros te recomienda  
 Larga epistola; mas yerra—quien con sus amigos quiere  
 Usar recomendaciones—que más que halagan, ofenden.

## VI

## DE M. ANTONIO.

Jam numerat placido felix Antonius ævo  
 Quindecies actas Primus Olympiadas:  
 Præteritosque dies, et tutos respicit annos,  
 Nec metuit Lethes jam propioris aquas.  
 Nulla recordanti lux est ingrata, gravisque:  
 Nulla subit, cujus non meminisse velit.  
 Ampliat ætatis spatium sibi vir borus: hoc est  
 Vivere bis, vita posse priore frui.

## VI

## MARCO ANTONIO.

Ya cuenta feliz Antonio—quince olimpiadas que ha visto  
 Deslizarse sin que nada—turbara el curso tranquilo.  
 Sereno mira los días—y los años transcurridos,  
 Y no tiembla al acercarse—del Lete al obscuro río.  
 No hay memoria que importuna—quiera arrojar al olvido,  
 Pues ninguna del recuerdo—empaña el espejo limpio.  
 El bueno, así, de la vida—ensancha el estrecho círculo,  
 Pues es dos veces vivir—gozar lo que se ha vivido.

## VII

## IN LAUDEM NERVÆ TRAJANI.

Tanta tibi est recti reverentia, Cæsar, et æqui,  
 Quanta Numæ fuerat: sed Numa pauper erat,  
 Ardua res hæc est, opibus non tradere mores,  
 Et cum tot Crœsos viceris, esse Numam.  
 Si redeant veteres, ingentia nomina, patres,  
 Elysium liceat si vacuare nemus:  
 Te colet invictus pro libertate Camillus;  
 Aurum Fabricius, te tribuente, volet.  
 Te duce gaudebit Brutus; tibi Sylla cruentus  
 Imperium tradet, cum positurus erit.  
 Et te privato cum Cæsare Magnus amabit:  
 Donabit totas et tibi Crassus opes.  
 Ipse quoque infernis revocatus Ditis ab umbris  
 Si Cato reddatur, Cæsarianus erit.

## VII

## EN ELOGIO DE NERVA TRAJANO.

A lo recto y á lo justo—tanto es tu respeto, César,  
 Cual fué el respeto de Numa;—pero Numa pobre era.  
 Guardar puras las costumbres—en medio de la riqueza,  
 Y vencer á tantos Cresos—siendo Numa, es ardua empresa.  
 Si los patricios ilustres,—cuyos nombres se veneran,  
 Retornaran, del Elíseo—abandonando las selvas,  
 En vez de á la libertad—á tí su culto rindiera  
 Camilo el invicto; el oro,—dispensándolo tu diestra,  
 Fabricio aceptara; Bruto,—gozoso de tu grandeza  
 Te saludara caudillo;—el fiero Sila las riendas  
 Te cediera del Imperio;—Pompeyo, amigo de César  
 Llamárase; Craso, dueño—de sus riquezas inmensas  
 Te hiciera; y hasta Catón,—si de las sombras infernas  
 De Plutón fuese evocado,—cesariano se volviera.

## VIII

## DE LUPO, AD URBICUM.

Hortatur fieri quod te Lopus, Urbice, patrem,  
 Ne credas: nihil est, quod minus ille velit.  
 Ars est captandi, quod nolis velle videri:  
 Ne facias optat, quod rogat ut facias.  
 Dicat prægnantem tua se Cosconia tantum:  
 Pallidior fiet jam pariente Lopus.  
 At tu consilio videaris ut usus amici,  
 Sic morere, ut factum te putet esse patrem.

## VIII

## Á ÚRBICO.

Lupo te exhorta á ser padre;—no fies en sus palabras,  
 Úrbico, que es lo que menos—en su pensamiento guarda.  
 Aparentar que deseas—lo que no quieras, y que hagas  
 Lo que él no quiere, es el arte—de todo el que herencias caza.  
 Con sólo que tu Cosconia—diga que se siente grávida,  
 Verás más pálido á Lupo—que la parturiente pálida.  
 Mas si aparentar quisieres—que á su consejo te adaptas,  
 Muere de suerte que crea—que ha logrado su esperanza.

## IX

## AD CIRINIUM.

Si tua, Cirini, promas Epigrammata vulgo,  
 Vel mecum possis, vel prior ipse legi:  
 Sed tibi tantus inest veteris respectus amici,  
 Carior ut mea sit, quam tua fama tibi.  
 Sic Maro nec Calabri tentavit carmina Flacci,  
 Pindaricos nosset cum superare modos:  
 Et Vario cessit Romani laude cothurni,  
 Cum posset Tragico fortius ore loqui.  
 Aurum, et opes, et rura frequens donabit amicus:  
 Qui velit ingenio cedere, rarus erit.

## X

## AD MARCELLINUM.

Marcelline, boni soboles sincera parentis,  
 Horrida Parrhasio quem tegit ursa jugo;  
 Ille vetus pro te patriusque quod optat amicus,  
 Accipe, et hæc memori pectore vota tene:  
 Cauta sit ut virtus, nec te temerarius ardor  
 In medios enses, sævaque tela ferat.  
 Bella velint, Martemque ferum rationis egentes:  
 Tu potes et patriæ miles, et esse decus.

## XI

## DE PAULLO.

Carmina Paullus emit: recitat sua carmina Paullus.  
 Nam quod emas, possis dicere jure tuum.

## IX

## Á CIRINIO.

Si á luz das tus epigramas—se leerán con los míos,  
 Cirinio, ó de preferencia;—mas amas tanto á tu amigo,  
 Que mi fama te es más cara—que la que tú has merecido.  
 Así á Horacio, de la lira—los versos dejó Virgilio,  
 Aunque supiera vencerle—en el pindárico estilo,  
 Y á Vario cedió el coturno, —si bien pudo con más brío  
 Hablar el lenguaje trágico,—con asombro de su siglo.  
 Oro, riquezas y campos—dará un opulento amigo;  
 Pero ceder al ingenio—es un ejemplo rarísimo.

## X

## Á MARCELINO.

Hijo digno de un buen padre;—tú, á quien la terrible Osa  
 Cubre en el cielo Parrasio,—los votos que por tí forma  
 De tu padre un viejo amigo—recibe, y en tu memoria,  
 Guarda, Marcelino: cauto—el valor un freno ponga  
 A los temerarios ímpetus—que sin reflexión te arrojan  
 En medio de las espadas—y las flechas matadoras.  
 Los que de razón carecen,—busquen de Marte la gloria;  
 Tú puedes ser de la patria—á la vez soldado y honra.

## XI

## PAULO.

Como suyos los recita—los versos que compra Paulo:  
 Justo es que los llame suyos;—su dinero le costaron.

## XII

## IN DELICATUM LECTOREM.

Consumta est uno si lemmate pagina, transis,  
Et breviora tibi, non meliora placent.  
Dives, et ex omni posita est instructa macello  
Cœna tibi, sed te mattea sola juvant.  
Non opus est nobis nimium lectore guloso.  
Hunc volo, qui fiat non sine pane satur.

## XII

## CONTRA UN LECTOR MELINDROSO.

El epigrama que ocupa—una página desprecias,  
Pues te gustan los más breves,—no los mejores. Dispuesta  
Con los más ricos manjares—tienes delante una cena;  
Pero tú á las golosinas—das sólo la preferencia.  
De lector tan delicado—mi musa no se contenta,  
Pues en todo caso busca—al que sin pan no se llena.

## XIII

## IN POSTHUMUM.

Quæ mihi præstiteris memini, semperque tenebo.  
Cur igitur taceo? Posthume, tu loqueris.  
Incipio quoties alicui tua dona referre,  
Protinus exclamat, Dixerat ipse mihi.  
Non belle quædam faciunt duo: sufficit unus  
Huic operi: si vis, ut loquar, ipse tace.  
Crede mihi, quamvis ingentia, Posthume, dona  
Auctoris pereunt garrulitate sui.

## XIII

## CONTRA PÓSTUMO.

Recuerdo bien los servicios,—Póstumo, que me has prestado;  
Mas como hablas siempre de ellos,—prudentemente me callo.  
Cuando á alguno los refiero,—me ataja luego exclamando:  
“Lo sabía; con frecuencia—él mismo me lo ha contado.”  
Hay cosas que no conviene—hagan dos, pues es trabajo  
Que á uno basta. Si deseas—por ventura, que hable, es llano:  
Calla tú. Créeme, Póstumo;—aun dones extraordinarios  
Pierden su precio en la charla—de aquel que los ha otorgado.

## XIV

## IN ZOILUM.

Crine ruber, niger ore, brevis pede, lumine læsus,  
Rem magnam prætas, Zoile, si bonus es.

## XIV

## CONTRA ZOILO.

Rojo pelo, negra cara,—planta breve y ojo tuerto;  
Debes ser muy hábil, Zoilo,—si logras llegar á bueno.

## XV

## IN THELESINUM.

Cum rogo te nummos sine pignore, Non habeo, inquis.  
 Idem, si pro me spondet agellus, habes.  
 Quod mihi non credis veteri, Thelesine, sodali,  
 Credis colliculis, arboribusque meis.  
 Ecce reum Carus te detulit: adsit agellus.  
 Exilii comitem quæreris? agellus eat.

## XV

## CONTRA TELESINO.

Pido dinero sin prenda,—y “no tengo” me respondes;  
 Mas si mi campillo ofrezco,—de la cantidad dispones.  
 El crédito, Telesino,—que a tu amigo desconoces,  
 A mis árboles y oteros—estás en prestar conforme.  
 Hé aquí: Caro te delata;—que el campillo por tí abogue.  
 Te destierran: que contigo—el campillo vaya entonces.

## XVI

## AD CORDUBAM.

Unceto Corduba lætior Venafro,  
 Histra nec minus absoluta testa,  
 Albi quæ superas oves Galesi,  
 Nullo murice, nec cruore mendax;  
 Sed tinctis gregibus colore vivo:  
 Dic vestro, rogo, sit pudor poëtæ,  
 Ne gratis recitet meos libellos:  
 Ferrem, si faceret bonus poëta,  
 Cui possem dare mutuos honores:  
 Corrumpt sine talione cœlebs.  
 Cæcus perdere non potest, quod aufert  
 Nil est deterius latrone nudo:  
 Nil securius est malo poëta.

## XVI

## Á CÓRDOBA.

Más que la oleosa Venafro—fértil, Córdoba, y no menos  
 Que Istria en olivos fecunda:—tú que del blanco Galeso  
 Aventajas las ovejas—sin que el márice embustero  
 Tiña el vellón, sus colores—naturales prefiriendo:  
 Te ruego que á tu poeta—des el prudente consejo,  
 Que por pudor no recite—gratis cual suyos mis versos.  
 Lo sufriría si fuese—buen poeta, cuyo ingenio  
 Explotando, le podría—pagar en el mismo precio;  
 Pero el talión no se aplica—del célibe al adulterio;  
 Ni el ojo que á otro ha quitado— posible es que pierda el ciego.  
 Nadie más desarrapado—está que el ladrón en cueros;  
 Nadie más que el mal poeta,—seguro de todo riesgo.

## XVII

Cedere majori, virtutis fama secunda est  
 Illa gravis palma est, quam minor hoatis habet.

## XVII

Ceder al que vale más,—de virtud es fama excelsa:  
 Palma que obtiene inferior—enemigo, mucho pesa.

## XVIII

## AD PRISCUM.

Vernaculorum dicta, sordidum dentem,  
Et foeda linguae proba circulatrixis,  
Quæ sulfurato nolit emta ramento  
Vatiniorum proxeneta fractorum,  
Poëta quidan clancularius spargit;  
Et vult videri nostra. Credis hoc, Prisee,  
Voce ut loquatur psittacus coturnisis,  
Et concupiscat esse Canus ascaules?  
Procul a libellis nigra sit meis fama,  
Quos rumor alba gemmeus vehit penna.  
Cur ego laborem notus esse tam prave,  
Constare gratis cum silentium possit?

## XIX

## AD FLACCUM.

Luce propincuorum, qua plurima mittitur ales,  
Dum Stellæ turdos, dum tibi, Flace, paro,  
Sucurrit nobis ingens onerosaque turba;  
In qua se primum quisque meumque putat.  
Demeruisse duos, votum est: offendere plures,  
Vix tutum: multis mittere dona, grave est.  
Qua possum sola veniam ratione merebor:  
Nec Stellæ turdos, nec tibi, Flace, dabo.

## XX

## IN PONTIAM.

Cum mittis turdumve mihi, quadramve placentæ,  
Sive femur leporis, sive quid his simile;  
Buccellas misisse tuas te, Pontia, dicis.  
Has ego nec mittam, Pontia, sed nec edam.

## XVIII

## A PRISCO.

Cierto vate clandestino—extiende en calles y plazas  
Cuentos inmundos de esclavos,—torpes é indecentes sátiras,  
Infamias abominables—de una lengua charlatana,  
Por lo que ni una pajuela—daría en hora menguada  
Quien los cálices quebrados—de Vatinio vende y cambia:  
¡Y me lo atribuye! ¿Piensas,—Prisco, que el perico usara  
La voz de la codorniz;—que el hábil Cano la gaita  
Insensato prefiriera?—Lejos esa negra fama,  
De mis versos, que conduce—la gloria en sus blancas alas.  
¿Para qué trabajaría—por celebridad que mancha  
Cuando gratis en silencio—pudiera mostrar la cara?

## XIX

## A FLACO.

De los deudos en el día,—que se mandan tantas aves,  
Flaco, para tí y Estela—unos tordos pongo aparte.  
Mas ved aquí la gran turba—que me cerca por instantes  
Y en que cada uno el primero—se juzga de mi linaje.  
A dos complacer quería;—mas de varios el desaire  
Es peligroso, y las dádivas—á muchos es cosa grave.  
En un caso tan difícil—sólo un camino se me abre,  
Y es no dar á tí ni á Estela—los tordos de que hablé antes.

## XX

## CONTRA PONCIA.

Cuando me envías, oh Poncia,—algún pedazo de tordo,  
De pastel, pierna de liebre,—ó algo así, y en dulce tono  
Añades que son bocados—tuyos, te afirmo que no á otro  
Los enviaré, Poncia; pero—no los comeré tampoco.

## XXI

## IN SEXTUM.

Emi seu puerum, togamve pexan,  
 Seu tres, ut puto, quatuorve libras;  
 Sextus protinus ille fœnector,  
 Quen nostis veterem meum sodalem,  
 Ne quid forte petam, timet, cavetque;  
 Et secum, sed ut audiam, susurrat:  
 Septem millia debeo Secundo;  
 Phœbo quator; undecim Phileto;  
 Et quadrans mihi nullus est in arca.  
 O grande ingenium mei sodalis!  
 Durum est, Sexte, negare, cum rogaris:  
 Quanto durius, antequan rogeris!

## XXII

## AD MAXIMUM.

Esquilüs domus est, domus est tibi colle Dianæ,  
 Et tua patricius culmina vicus habet:  
 Hinc viduæ Cybeles, illinc sacraria Vestæ;  
 Inde novum, veterem prospicis inde Jovem.  
 Dic, ubi conveniam: dic, qua te parte, requiram?  
 Quisquis ubique habitat, Maxime, nusquam habitat.

## XXIII

## DE LINO.

Dimidium donare Lino, quam credere totum,  
 Qui mavult, mavult perdere dimidium.

## XXI

## CONTRA SEXTO.

Si acaso compro un esclavo,—ó bien una nueva toga  
 Por tres ó por cuatro libras,—entra al punto en gran zozobra  
 Sexto, aquel viejo usurero,—cuya amistad te es notoria,  
 Y temiendo le pida algo,—dice de modo que lo oiga:  
 “Siete mil debo á Secundo,—suma á la verdad no corta,  
 “Cuatro á Febo, once á Fileto,—y ni un cuadrante me sobra  
 “En el arca.” ¡Grande ingenio—tu mérito, amigo, abona!  
 Pero si es duro que niegues—cuando se apela á tu bolsa,  
 Lo es mucho más si rehusas—á quien tu auxilio no implora.

## XXII

## A MÁXIMO.

Casa en el Monte Esquilino—tienes, Máximo, y también  
 En la colina de Diana,—y en el patrício cuartel.  
 De acá el templo de Cibeles;—de allá el de Vesta se ve  
 Y de acullá el Capitolio—viejo, y el nuevo á la vez.  
 Dime entonces, si te busco,—dónde podré hallarte; pues  
 El que vive en todas partes,—en ninguna vive á fe.

## XXIII

## LINO.

Quien da la mitad á Lino—de lo que prestado pide,  
 Perder sólo la mitad—en tal ocasión elige.